



IESVS, MARIA, IOSEPH.

IN PROCESSV
PROCVRATORIS
FISCALIS CATHOLICÆ,
ET REGIÆ MAIESTATIS
DOMINI NOSTRI REGIS.

POR IVAN DE PORED.



FRANCISCO Aznar, Tablagero, ò Guarda del Peage, que dezia ser de la Villa de Cariñena, ocupò en la Partida del Romeral termino de dicha Villa en 8. de Febrero de 1653. nueue fardos de diuersas mercaderias, que Iuan del Casso carterero, lleuaua de orden de Iuan de Poyed mercader vezino de esta Ciudad a la de Daroca.

Introduzida la causa por el Procurador Fiscal de su Magestad ante Don Pedro Matheo Diez de Aux, a quiẽ como a Bayle, ò Merino de dicha Ciudad y tierra de Daroca, le tocana en primera instancia el conocimiento del frao q̃ se pretendia auer cometido, se declarò auer sido injusta su ocupacion. Y auiedose por parte del Regio Fisco interpuesto al Tribunal del señor Bayle General

apelacion, se suplica por esta parte se deue confirmar dicha sentencia, y para persuadirlo, se supone lo siguiente.

Que auiendo Iuan de Poyed concertado, le llevasse Iuan del Casso nueue fardos de mercaderia a la Ciudad de Daroca, le entregò a Guillermo de Viñas, que iba en su compañía, vn Albaran, en que a 7. de Febrero del mismo año constaua auerlos manifestado, así en el General, como en el Peage de esta Ciudad. Y auiendo pasado del Lugar de Longares, por auer tenido noticia, que en la Villa de Cariñena auian quemado pocos dias antes vnas mercaderias, q auian salido desta Ciudad de Zaragoza, cõ pretexto de que auia peste en ella. Y tãbien por no auerle dexado entrar al mismo Carretero la semana antes, que se le ocupassen las que lleuaua entonces a Daroca, resoluieron dexar el camino, que va de Longares a Cariñena, y tomar la cartererra de Paniza, a donde a breue espacio que entraron en ella, antes de auer con mas de quarto y medio de legua igualado con la misma Villa de Cariñena, se les hizo por Francisco Aznar la ocupacion; como de todo esto consta de las deposiciones de los tres testigos producidos por esta parte, que vniformemente lo dizen así.

Con cuyo presupuesto se ponderan los fundamentos que justifican la sentencia, que en primera instancia se pronunciò, para que en consideracion suya se logre la confirmacion, que tan justamente se desea.

El primero es. Que no se hallarà Fuero, ni Acto alguno de Corte, en que se disponga, se ayan de manifestar las mercaderias que van a la Ciudad de Daroca, o han de passar de alli, en la Villa de Cariñena; antes bien el Acto de Corte que habla del Peage de dicha Ciudad, que està en el fol. 11. colum. 3. cuyo titulo es, *Cabreu del Peage, que se culle en la Ciudad de Daroca*. En el ultimo versiculo dize estas palabras: *Item Nos los ante ditos Lud-*

ges provedimos, pronunciamos, declaramos, *Es senten-*
ciamos: Que otros Peages, NI EN OTROS LV-
GARES, ni en mayores quantias, ni de otras cosas
en el dito Regno de Aragon, NI EN ALGVNA
PARTIDA DE AQVEL, de aqui auant, no se
puedan exigir, demandar, cullir, ni leuar, SINO EN
LVGARES TERRITORIOS, cosas, e quanti-
dades: Et en la manera por Nos en los capbreus, sen-
tencia, prouision, e declaracion por Nos dadas, feytas,
designadas, expreffadas, e declaradas.

Luego no hallandose, como no se halla, para la cobrança del Peage, que pertenece al distrito, y territorio de Daroca, nombrado Lugar alguno, sino tan solamente la dicha Ciudad. Y disponiendo expreffamente este Acto de Corte, que al passo que no se deuen pagar mas derechos, ni de otras mercaderias, y cosas de las que el mismo Acto de Corte especifica, no se deuã cobrar en otro puesto, ni lugar de los alli nombrados: El que no manifestare en la Tabla de Cariñena, no por esso se entenderà auer faltado a su obligacion, pues no siendo Cariñena Lugar nombrado por el Acto de Corte, para la cobrança del Peage de Daroca, sino la dicha Ciudad, en ella solo aurà la obligacion de manifestar, y no en otra parte.

Y lo mismo que se dispone respecto deste Peage, se hallarà dispuesto en los de las demas Ciudades, y Lugares de este Reyno, limitando su exaccion, y cobrança a los Lugares, y puestos que en los Actos de Cortes, que hablan de ellos se especifican; Solo se hallarà, que respecto del Peage de la Ciudad de Calatayud, cuyo titulo està pag. 30. No solo en el se dà facultad, a que se cobre en dicha Ciudad, *sino en sus Aldeas, y terminos*: Con que si la misma facultad quisieran dar los Actos de Corte, respecto del Peage de la Ciudad de Daroca, que dieron al de la Ciudad de Calatayud, lo huuieran hecho,

y pues no lo hizieron , no ha de proceder en entrambos la misma igualdad.

Y si se replicare , que segun resulta de las deposiciones de los testigos, que se han producido en este proceso de muchos años a esta parte , ay Tabla de Peage en la Villa de Cariñena ; Con que aunque segun la disposicion de los dichos Actos de Corte, no pudiese alli auerla, la possession , y costumbre que tan continua ha auido, será bastante para auer introducido , el que pudiese auerla. Se responde. Que auiendo como ay , disposicion clara de los Actos de Corte , en que se dispo ne aya solo Tabla de Peage en la Ciudad de Daroca , y que en otra parte no se puedan cobrar sus derechos , la possession con que se pretende introducir lo contrario , se avia de probar auerse adquirido en contradictorio juyzio , o puesta la excepcion que se opone aora. Cum non aliter possessio , quæ contra legis dispositionem introduci desideratur, alicuius sit momenti. *Fontanel. decif. 480. nu. 3.* Con que la possession que se ha probado, no puede ser bastante, para que con ella se aya podido introducir derecho contrario a las disposiciones de los Actos de Corte que se han ponderado.

El segundo fundamento es : Que aunque segun los Fueros, y Actos de Corte, huuiesse facultad de poder cobrar el Peage de la Ciudad de Daroca en la Villa de Cariñena, y en algunas otras Aldeas de dicha Ciudad. Pero q̄ por lo menos, el que manifestare en qualquiere de sus Tablas, estará libre de auerlo de hazer en las otras , por ser como es el de todas ellas vn Peage: Y por esso el que saliendo de la Ciudad de Daroca manifesta alli, aunque despues passe por los Lugares de Paniza, y Cariñena , a donde en entrambos ay Tablas suyas , no tiene obligacion de manifestar, hasta que entra en territorio que ay Peage diferente.

Lo qual, a mas de estar probado con las deposiciones de los tres Testigos, que producidos sobre el articulo 13. de la cedula de defensiones de esta parte, dizen: Que el Peage de Cariñena, y Paniza, es vno mismo, y que el que manifesta en qualquiere de ellos, no tiene obligacion de manifestar en el otro; se prueua con la deposicion del testigo quarto, que producido por la parte contraria (*aduersus quam plenè probat Gratian. discept. 468. num. 47.*) sobre el articulo de la demanda dize: Que siendo guarda del Peage de la Villa de Cariñena, ocupò en vna ocasion a vn criado de el Errador de la Villa de Longares vna carga de erraduras, con pretexto de no auer entrado a manifestar en Cariñena; y que auiendo despues llegado a dicha Villa Matias Gorizi, con vn Albaran, en que còstaua auerse manifestado dichas erraduras en el Lugar de Paniza, se las restituyeron, aunque le dieron a la guarda ocho reales.

De esta deposicion de este testigo, claramente resulta, que las Tablas del Peage de Cariñena, y Paniza, son en quanto al efecto de manifestar, y pagar los derechos vna misma; Supuesto que despues de ocupadas las erraduras por frao, solo con auerse traído el Albaran, que se auia despachado de ellas en la Tabla de Paniza, se las restituyeron a su dueño; Lo qual no pudiera hazerse, aunque fuera dando dicha cantidad a la guarda, si con manifestar en qualquiere de dichas Tablas, no se cumpliera con la obligacion que ay de hazerlo, quando son las Tablas del Peage diferentes.

De lo dicho se infiere, que esta parte tenia eleccion para manifestar las mercaderias que lleuaua a la Ciudad de Daroca, en qualquiere de sus Tablas; Y que assi, no auiendo aun passado de sus terminos, y confines, no podia llegar el caso de poderlas ocupar; pues yendo, como iba el carro recta via a Paniza, estaua aun a tiempo de

poderlo hazer alli, y aun de hazerlo en la misma Villa de Cariñena, pues no auiedo llegado a igualar con ella con mas de quarto y medio de legua, como lo atestan los testigos de esta parte; auia aun lugar de manifestarlas en ella, y de entregar el Albaran de guia que lleuauan; como lo tenian concertado, fuesse Guillermo de Viñas, q iba en su compañía a hazerlo, vt ex dictis testium pro hac parte productorum super articulo 11. cedula defensionis resultat.

Ni obstan, a lo que se ha dicho, los testigos de la parte contraria, que sobre el articulo 7. de su cedula dicen: Que las mercaderias que van por el camino de la partida, ò termino del Romeral, que fue a donde se ocuparon las que aora se litigan, van descaminadas, y que por no auer entrado los que las lleuauan a manifestarlas en la Villa de Cariñena, las han ocupado por frao.

Porque se responde. Que a estos testigos, quia depouunt de consuetudine ocupandi merces in dicto termino del Romeral, no se les deve dar credito, sino induiuidando actos particulares de auerlas alli ocupado, *Alex. cons. 45. nu. 2. §. 3. Grat. discep. 79. num. 8.* y para poder introducir costumbre de boluer a ocupar otras que vinieren de àzia los Lugares, y de la manera que dicen venian las que entonces ocuparon, quia cum possessio stricti iuris sit, non potest extendi ad alios casus, quam ad eos per quos fuit adquisita, l. 1. §. si quis hoc interdicto, vbi *Bart. ff. de itinere, actuq; priuat. cap. Audiuimus*, vbi *Felin. num. 10. de prescript. Post. de manut. obseruat. 73. num. 19.* Y se ha de reparar, que todas las mercaderias que los testigos dicen han ocupado en dicha partida, o Termino del Romeral, han sido viniendo a Zaragoza sin traer Albaran alguno del Peage, y en puesto, a donde se conocia auian passado ya de Cariñena, sin animo de manifestar. Con que no auiedo ya Lugar algu-

alguno que fuesse del Peage de la Ciudad de Daroca, en que por hazerlo, con mucha razon podian ocuparlas.

Pero quando se lleuan las mercaderias de azia esta parte a la Ciudad de Daroca, no se hallará testigo alguno que diga auerse algunas ocupado, por no auerlas manifestado en la Tabla de Cariñena, auiendo aun tiempo de poderlo hazer en la de Paniza, ò en las otras, que son del mismo Peage de la Ciudad de Daroca; y es de no pequeña consideracion, que siendo tan frecuente el lleuar mercaderias de esta Ciudad, no se halle testigo alguno que deponga de auerse algunas de ellas ocupado, por no auerlas manifestado en Cariñena.

Y por si se replicare contra esto con la deposicion de Francisco Baquero testigo 6. Que dize, que aunque viue en la Villa de Paniza, por las mercaderias que trae, ò lleva de la Ciudad de Zaragoza, por no detenerse a manifestar en la Villa de Cariñena, se ha concertado con los Tablageros de dicha Tabla, dandoles por cada vn año cierta cantidad. Se responde: Que el hecho voluntario de este testigo en querer manifestar en Cariñena, y no en Paniza, donde viue, no puede inducir obligacion precissa para q̄ lo ayan de hazer los otros mercaderes: *Quia per actus voluntarios unius, non inducitur respectu aliorum consuetudo, vel obseruantia obligatiua, vt ex Marcab. conf. 108. num. 12. Bursat. conf. 460. num. 82. volum. 4. tenet Cyriac. controuers. 460. num. 28.*

Y este mismo testigo reconoce, que el executar lo assi, era solo por redimir la vexacion, y molestia que se le podia hazer; Con que teniendo facultad de manifestar en Cariñena, ò Paniza, el desseo de escuissarse de los pleitos, ò diferencias q̄ se le podian ofrecer, pudo motiuarle a concertarse, y assi de esso no puede inferirse argumento alguno, que influya en los otros mercaderes.

Ponderase tambien a fauor de esto mismo; Que nunca se presume cometerse frao, sino por el que de cometerlo pue-

puede conseguir alguna utilidad , ò conueniencia , cum
nō aliter quis delinquere præsumatur. *Larrea alleg. fisca*
li 66. n. 61. En nuestro caso no tenia alguna esta parte, en
dexar de manifestar en Cariñena las mercaderias q̄ se lle
uan a Daroca; pues teniendo como tiene el priuilegio de
Franqueça, que estâ exhibido en este processo, aunque se
huuieran manifestado las que se han ocupado , no auia
obligacion de pagar por ellas derecho alguno; Luego el
auer dexado el camino Real de Cariñena, tomando el de
Paniza, por donde se dilata mas la jornada de Daroca, no
pudo ser la causa el querer defraudar los derechos de su
Magestad; sino desear huir del riesgo q̄ temian, de que se
las quemassen en Cariñena, como lo auia hecho con las
otras, que pocos dias antes auian salido de esta Ciudad.

Vltimamente, quando todo lo q̄ hasta aora se ha pon
derado, no fuera tan releuante como es, las mercaderias
no se hallâ ocupadas por persona que tuuiera poder bas
tante para hazerlo: Porq̄ auiendose ocupado en 8. de Fe
brero de 1653. entre siete y ocho de la mañana, y siendo de
esse mismo dia la data de la Comission que tenia Fran
cisco Aznar de guarda del Peage ; se infiere, que ò la te
nia esta antes de dicha aora, que de ningun modo es ve
rosimil, ò que despues de hecha la ocupacion se le con
cediò; Con que al tiempo de ella no era aun Guarda del
Peage ; y por consiguiente persona priuada , y sin facul
tad para poder hazerlo.

A mas, que estâ probado en el processo, que en esse dia
no estuuo Don Diego Herbas, ni Miguel Antonio Villa
nueva, q̄ fueron los que dicen, despacharon la dicha Co
mission, en la Villa de Cariñena; Con que no parece pos
sible que se despachasse el dia que en ella se dice.

Ex quibus omnibus sententiam Iudicis à quo, viderur
esse confirmandam. Salua meliori censura. Zaragoza,
Mayo 20. 1656.

El Doctor Antonio Blanco,
y Gomez.